

Se acabaron las elecciones europeas. Imagino que ahora los partidos empezarán a hablar de Europa, ya que durante la campaña se ha hablado más de machismo, del proceso catalán, de Twitter... Se ha hablado más de Twitter que de corrupción política, por ejemplo. Y eso me ofende. Como también me ofenden cosas que se dicen en Twitter y cosas que no se dicen en Twitter. En cambio, no he oído decir a los que mandan que la política se esté convirtiendo en algo poco recomendable, cosa que sí se ha dicho de Twitter. **Alfonso Alonso**, portavoz del PP en el Congreso, ha afirmado: «Hay alguna red social que se está convirtiendo en un lugar muy poco recomendable». ¿Por qué?

Al contrataque

Jordi Évole

Twitter hasta la médula



¿Por qué se insulta en la red? Sí, y fuera de la red. Como cuando **Esperanza Aguirre** comentó: «Creo que hemos tenido una inmensa suerte de poder darle un puesto a IU y quitárselo al *hijoputa*». O cuando la misma **Esperanza** dijo: «Habría que matar a los arquitectos. Sus crímenes perduran más allá de su vida». Se despachó así tras ver un edificio, que le pareció feo. Luego rectificó, que es como borrar un tuit escrito en caliente.

Podríamos estar todo el día recordando insultos, ofensas y comentarios poco recomendables que no se han hecho en Twitter, como el del alcalde de Sestao, que llamó «mierda» a algunos ciudadanos, en concreto a los de piel más morena. Y sigue tan tranquilo en el cargo. Normal, como no lo dijo en Twitter...

Creo que el problema no es Twitter. Es más, a veces es una bendición. ¿Recuerdas a **Mateo Schell**? Sí, ese bebé español que nació con leucemia y que necesitaba un trasplante de médula ósea para sobrevivir. Para encontrar donante, se inició una campaña en las redes, incluido Twitter, que alcanzó impacto internacional. Y no hace mucho la familia dio a conocer que ya habían hallado una médula. Espero que, cuando sea mayor, **Mateo** se encuentre con una democracia más participativa, un objetivo del 15-M, que, por cierto, fue impulsado desde Twitter. Supongo que intentar mejorar el sistema democrático es algo recomendable. Y supongo que **Alfonso Alonso** está de acuerdo conmigo, si bien, según él, Twitter se está convirtiendo en lu-

gar poco recomendable. Y eso que, según **Carlos Fernández**, responsable de Twitter de la Policía, «los tuits insultantes son minoritarios».

La bidireccionalidad

Coincido con **Enrique Dans**, profesor de Sistemas de Información, cuando señala que «en las redes la gente se expresa con cierta libertad, es la bidireccionalidad en estado puro, y eso molesta mucho a la política, que quiere mantener la potencia que tiene a través de los medios tradicionales, mítines y todo eso. La bidireccionalidad les da alergia y quieren tenerla bajo control porque les asusta». En eso, supongo que **Alonso** discrepará. Pues a mí me asustan más algunos políticos que Twitter. ≡